

El museo Moyano: ahora

El Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Juan Cornelio Moyano", hasta el año pasado funcionando en plaza Independencia, terminó finalmente por trasladarse a las Playas Serranas, en el Parque General San Martín. La idea del traslado no era nueva. En realidad ya había sido propuesta por uno de sus antiguos directores, el profesor Carlos Rusconi, en la década de los '40. Pero en aquel entonces, el traslado no fue aceptado. Las Playas Serranas estaban recién inauguradas y se consideraba una especie de herejía la eliminación del balneario y el restaurante para instalar un museo.

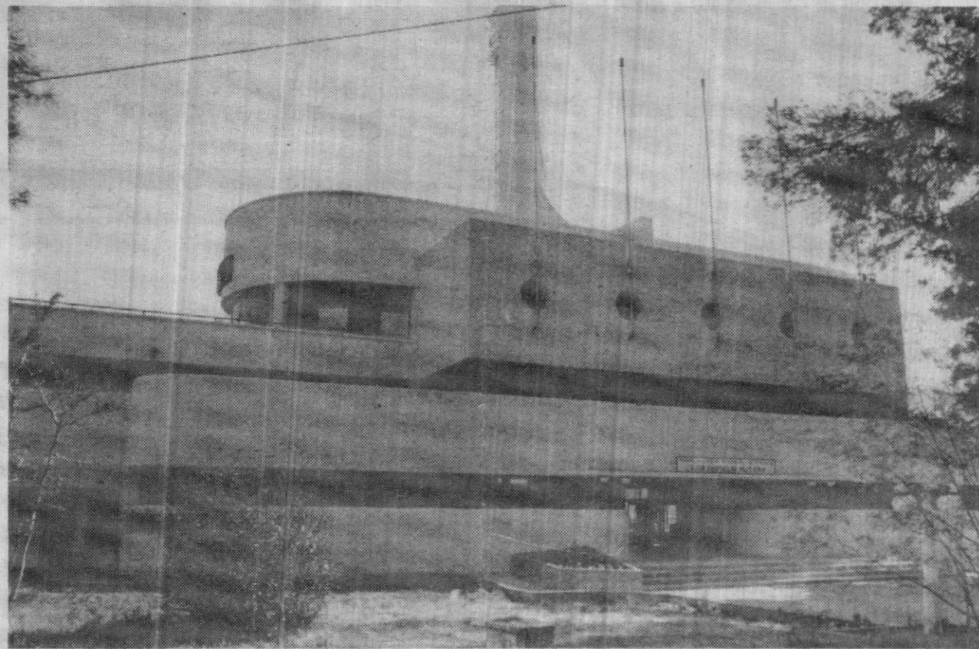
Durante los últimos meses del gobierno de Felipe Llaver, la idea del traslado volvió a ser puesta sobre el tapete. Se puso entonces a consideración de la Dirección Nacional de Museos y ésta dio su aprobación. Pero se coincidió en que, como a mediados de 1988 llegaba al país

una consultora de la OEA, experta en museología, se le iba a pedir una evaluación del asunto. Fue así como la señorita **Betina Rafael** llegó a nuestra provincia y estuvo totalmente de acuerdo con la idea. La consultora expresó que la concepción actual en cuanto a la ubicación de los museos, consistía en sacarlos del ámbito de la ciudad, llevarlos a la periferia, ubicarlos en ámbitos no contaminados. Y en el caso de los de ciencias naturales con más razón, para integrarlos con el paisaje vegetal. Nuestro parque era ideal. Se integraban, en una especie de circuito cultural, el zoológico, el museo mineralógico del CRICYT, el museo antropológico de la UNC y el museo Moyano. La museóloga aportó también algunas indicaciones sobre la luz, humedad, etc.

Claro que hubo algunos nostálgicos que quisieron volver otra vez al balneario y al restaurante y pusieron sus reparos,

pero no obtuvieron ninguna respuesta. El traslado era ya casi un hecho. Ahora había que pensar en el reciclaje, es decir en la refacción del edificio. Había que volverlo a su estado original. La policía lo había ocupado una cantidad de años y estaba en pésimas condiciones de deterioro. Pero esto no constituyó ningún obstáculo. Las obras de reciclaje aún continúan y el museo ya está funcionando en nuestras playas serranas.

El actual reciclaje del edificio incluirá también la parquización de todo el entorno.



En torno de su nombre

En el momento de su creación (en 1911) se denominó "Museo general regional". Pasó luego a ser "Museo educacional", dado que este organismo era dependencia de la Dirección General de Escuelas y se lo orientó hacia el campo educacional. En 1925, la Legislatura provincial, en homenaje al primer gobernador constitucional, le puso su nombre. Y desde 1937 volvió a modificarse quedando como "Museo de historia natural Juan Cornelio Moyano". Recién a partir de 1975 adquiere la denominación con que se lo conoce en la actualidad: Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Juan Cornelio Moyano", fundamentado en la necesidad de que el propio museo indique en forma explícita su contenido. La trayectoria del primer gobernador constitucional de Mendoza como hombre público es notable, por lo que merecido es el homenaje de que el museo lleve su nombre. Era Coronel Mayor de la Confederación Argentina y había nacido el 15 de setiembre de 1798. Desde que fuera nombrado Alférez de Caballería en 1820, sus treinta y ocho años de servicio transcurrieron en luchas contra los indios en Corral del Molle, Fuertes de San Rafael y San Carlos, y acciones militares en San Luis, Río Cuarto y San Juan, obteniendo los diversos grados de la categoría de oficial. Su servicio civil también fue relevante. Siendo diputado del Consejo de Gobierno, Juez en lo Civil y Criminal, Ministro de Gobierno y, finalmente, Gobernador de Mendoza desde 1856 hasta su muerte, que lo sorprende súbitamente cuando aún estaba en el ejercicio de la gobernación en 1859. Fue constante su preocupación por la instrucción pública, destacándose su decreto que establecía en nuestra provincia la enseñanza primaria gratuita y obligatoria. Actualmente sus restos descansan en un solar del Cementerio de la Capital, declarado Monumento Público.

La fundación del Museo

El museo fue fundado el 15 de abril de 1911, es decir que el año próximo cumplirá 80 años. Esta institución fue creada por resolución N° 69 de la Dirección General de Escuelas, siendo director de la misma el profesor **Gerónimo Simón Semorile**. No obstante, y como dato histórico, conviene recordar que ya en el siglo pasado se propiciaba la creación de un museo como el actual con fecha 9 de marzo de 1858. El primer gobernador constitucional de Mendoza, coronel mayor **Juan Cornelio Moyano**, dictó un decreto estableciendo un museo de historia natural, el cual estaría sujeto a la dirección de la Biblioteca Pública. Incluiría (se especifica en dicho decreto) "las muestras de minerales..., vegetales... y animales... disecados por los medios usuales de embalsamamiento". De este museo se ignora su funcionamiento. Probablemente, con el sismo de 1861 que asoló a Mendoza,

pero no obtuvieron ninguna respuesta. El traslado era ya casi un hecho. Ahora había que pensar en el reciclaje, es decir en la refacción del edificio. Había que volverlo a su estado original. La policía lo había ocupado una cantidad de años y estaba en pésimas condiciones de deterioro. Pero esto no constituyó ningún obstáculo. Las obras de reciclaje aún continúan y el museo ya está funcionando en nuestras playas serranas.

haya sido destruido totalmente. En 1911, cuando se creó el actual, tenía su sede en calle San Lorenzo 727. Pero más tarde, por razones de espacio, se amplió con una sala más ubicada en la casa más cercana de la misma arteria, al 706. Poco tiempo después, y debido al gran número de piezas que se iban incorporando, se ubicó en la ex-escuela Domingo Faustino Sarmiento, de calles Emilio Civit y Tiburcio Benegas.

En 1914, por resolución de la

Dirección General de Escuelas, se dispuso el traslado de las colecciones al edificio del que fuera el primer kindergarten de Mendoza, en calle Belgrano 970, construido justamente con motivo del Centenario de la Revolución de Mendoza. En este sitio el museo ocupaba una manzana y permaneció allí durante casi cuarenta años, hasta que en 1953, con fecha 6 de agosto, se recibió la notificación oficial de traslado al nuevo edificio ocupado antes por la Di-



La Sección Zoología es la más representativa. Incluye especies de todo tipo, inclusive algunas ya extinguidas.

en las Playas Serranas

rección Nacional de Rentas, en el centro de la plaza Independencia.

El Museo y su patrimonio

Este Museo ocupa un notable lugar entre los museos argentinos. El patrimonio arqueológico está constituido por cerca de 70.000 ejemplares, de los cuales más de la mitad se haya en exposición y el resto en depósito. La primera donación fue realizada por el profesor **Carlos Reed** (primer director y organizador del museo), que entregó

su colección de invertebrados.

También existen restos de vegetales fósiles, algunos con una antigüedad de hasta 209 millones de años.

La sección zoología es de las más representativas, contando por un lado con animales taxidermizados y, por otro, con algunos conservados en formol. Dentro de los mamíferos cuenta con numerosas especies, tanto aborígenes como exóticas. Esqueletos armados, cráneos y piezas óseas referidas especialmente a las clases Aves y Mamíferos.

La sección Paleontología fue enriqueciéndose desde los comienzos con fósiles que han llamado la atención de numerosos investigadores que han llegado desde diversas partes del mundo para someterlos a diferentes estudios.

La sección Mineralogía cuenta también con abundante material recopilado por las salidas de campo de diversos especialistas.

El Departamento de Ciencias Antropológicas contiene también distintas piezas dignas de mención obtenidas en trabajos de campo de diferentes regiones de Cuyo.

Todo el material museográfico está ordenado con un perfecto criterio didáctico que orienta tanto al visitante como al investigador.

Teniendo en cuenta el patrimonio con que cuenta esta institución, a los fines de su organización se ha dividido en dos departamentos: 1) el de Ciencias Naturales, con sus secciones de: Botánica, Zoología, Paleontología y Mineralogía; 2) el de Ciencias Antropológicas, a su vez con tres secciones: Antropología Física, Arqueología, y Etnografía y Folklore.

También cuenta el Museo con una biblioteca especializada con un muy valioso material bibliográfico que está a disposición de quienes deseen consultarlo.

También realiza publicaciones, cuyo objetivo es hacer conocer las nuevas investigaciones que se están realizando en el país y especialmente en la zona Cuyo.

El reciclaje del actual edificio

El encargado de reciclar el actual edificio de playas serranas es el arquitecto **Edgardo Priori** quien, fundamentalmente, ha respetado el "estilo barco" de la construcción. Las escaleras externas, construidas en

cemento y losa, ya no son necesarias, sin embargo se han mantenido como miradores. Pero existe ahora una gran escalera interna, hecha en madera y hierro, cuya concepción moderna condice perfectamente con las características del edificio.

La construcción contaba ya con una excelente circulación

vertical de servicio, pero no para el público, pues estaba ocupado por la policía. Actualmente ésta se utiliza perfectamente para el transporte de los objetos desde abajo hacia arriba y viceversa.

La idea básica es respetar al autor de esta obra, volverla en lo posible a su estado original para que siga representando la calidad de una época.

El histórico edificio

En setiembre de 1935 surgió del Poder Ejecutivo la idea de construir unos baños públicos con vestuarios en esa zona, para que la gente de escasos recursos tuviera dónde bañarse. Pocos meses después, ya en el año siguiente, se dicta el decreto para la construcción del edificio a cargo de los arquitectos **Manuel** y **Arturo Civit**. La obra tuvo dos inauguraciones. La primera, el 21 de diciembre de 1936, cuando el edificio estaba aún sin terminar. Por esta época ya habían comenzado a recibirse críticas de Buenos Aires pues se preveían problemas para lograr la purificación del agua. Una vez finalizada la construcción, en diciembre del año siguiente, la obra volvió a ser inaugurada. El estilo era conocido en Europa como "internacional" o "racionalista", ya que se pensaba que el tipo de arquitectura más perfecta y racional era la naval, donde cada espacio medía lo justo y cumplía una función definida.

Nosotros lo conocemos más comúnmente como "estilo barco" o "náutico". De cualquier manera, fue muy utilizado y son numerosas las construcciones de este tipo en nuestra provincia. En este movimiento, los colores que se usaban eran muy vivos: rojos, verdes y amarillos fuertes. Los autores de "playas serranas" crearon esa gran escultura flotante y la pintaron de color verde oscuro y crema (más que pintura era un baño de tiza y cola). El lugar fue usado como balneario hasta mediados de los '40. Por esos años se inauguró el restaurante y se habilitaron pistas de baile en los jardines, convirtiéndose así en uno de los sitios de esparcimiento más frecuentados. Sin embargo, los problemas con el agua no tardaron en surgir. Obras Sanitarias necesitaba mucho dinero para las obras de purificación y el lugar terminó convirtiéndose en un tremendo foco de infección. Tampoco como restaurante y salón de baile duró mucho más. Se usaba sólo por temporadas. No todo el año. De este modo, ya en 1960 el edificio comenzó a destinarse para otros usos: Escuela Fray Luis Beltrán, talleres para la tercera edad, Escuela de Policía, etc., con lo que comenzó el progresivo deterioro por mal uso y falta de mantenimiento. De esto se intenta salvarlo hoy.